



Antisemitismo en Venezuela

Por primera vez en su historia, Venezuela como Estado, se pronuncia abiertamente desde instancias del Ejecutivo en contra de posiciones políticas-religiosas que, incluso, han afectado las relaciones bilaterales entre gobiernos con los que se mantenía estrecha vinculación desde hacía mucho tiempo. Afortunadamente, el fenómeno se ha limitado a las esferas del gobierno; pues los venezolanos de todas las clases e instancias siguen tan tolerantes como siempre, a las diferentes religiones, razas y nacionalidades

Venezuela, como otros países de Latinoamérica, se caracteriza por haber sido albergue desde la colonia de contingentes de inmigrantes provenientes de diversos países del mundo, particularmente de Europa, quienes han hecho vida en esta nación por varias generaciones, compartiendo sus culturas, religiones, tradiciones y hasta sus lenguas.

En el caso particular de los inmigrantes judíos, la historia dice que su presencia en Venezuela data de 1529 cuando arribaron los Welzer a través de Coro para dedicarse a actividades bancarias.

A partir de 1830 se reanuda la llegada de judíos procedentes de Curazao y naturales de Marruecos, Turquía, Ámsterdam. Por cierto que en Coro, se construyó en 1832 el primer cementerio judío que se conozca en toda Latinoamérica.

En el siglo XX se reseña 1907 como la llegada al país de nuevos grupos de familias judías. Y en 1947, Venezuela suscribe el Acuerdo de la Organización de Naciones Unidas (ONU) para establecer a Israel como Estado Judío.

Independientemente de la religión que practiquen los inmigrantes en nuestro país, todas las constituciones venezolanas han garantizado la libertad religión y culto. Incluso, la Constitución de la República Bolivariana de 1999 contempla estas garantías en sus artículos 59 y 61, para nacionales y extranjeros, siempre y cuando dichas prácticas “no se opongan a la moral, a las buenas costumbres y al orden público. Se garantiza, así mismo, la independencia y la autonomía de las iglesias”.

Sin embargo, la realidad pareciera ser otra desde 2004 en adelante, cuando comenzaron manifestaciones desde el oficialismo de ataques contra los judíos en Venezuela.

Testimonio para contar

Es un hecho que en materia de política exterior, nuestro país se ha puesto del lado de

países cuyos gobiernos han sido cuestionados internacionalmente por los crímenes de lesa humanidad, de acuerdo al Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. Entre los cuales se puede mencionar el caso de Irak con el ya fallecido Saddam Hussein; caso Libia, con el también fallecido Muamar El Gadafi; caso Siria con Bashar al Assad y la guerra intestina que está destruyendo a la población opositora; y el caso Irán con Mahmud Adhmadineyad al frente, y la amenaza permanente de utilizar armas nucleares en contra de sus enemigos y destruir al Estado de Israel.

En lo que respecta a la actitud contra los judíos en Venezuela de parte del gobierno, y que se ha ido acrecentando en el tiempo, *VenEconomía* contactó a Paulina Gamus, miembro de la comunidad judía.

¿Podría decirse que esta situación afecta en lo económico a los dos países más allá de lo político-religioso?

En realidad, la actual comunidad judía venezolana es relativamente joven. Es una inmigración que comenzó a finales del siglo XIX, cuando vinieron judíos del Medio Oriente, Palestina, Siria, Libia, Egipto. Después de la Segunda Guerra Mundial vinieron judíos europeos sobrevivientes de la persecución de los nazis. Y durante los años 50 y 60 llegaron judíos árabes huyendo de las agresiones musulmanas. Todas esas personas se fueron integrando en Venezuela. Mis abuelos y mis padres están enterrados en este país. Yo nací aquí, mis hijos y mis nietos también.

“Siempre ha habido toques antisemitas, sobre todo por alguna broma pesada, o algún comentario expresado en determinado medio. Pero la población venezolana no es antisemita y por el contrario es tolerante de las religiones diversas. Pero nunca antes hubo postu-



Historia Mundial

Habría que comenzar por señalar que la palabra semita se refiere a Sem, primogénito de Noé, como lo destaca la Biblia, y del que descenderían los hebreos, asirios, babilonios, elamitas, árabes y otras comunidades de oriente. En ese sentido, se denomina semita a todos los pueblos que hablaran entonces las lenguas semíticas y compartieran modos y estilos de vida. Pero, con el tiempo se fue convirtiendo en una expresión más bien racial.

Pudiera decirse que desde los orígenes del cristianismo se recogen ciertas manifestaciones de odio religioso, pero es a partir del siglo XIX cuando nace en Europa el antisemitismo, al fragor de la separación de algunos imperios y la aparición de diversos estados con lengua y culturas parecidas.

Se cree que el término antisemitismo fue utilizado por primera vez en 1879 por el periodista Wilhelm Marr en su libro Zwanglose Antisemitische Hefte. Luego se editaría un panfleto antisemita que incitaba acciones contra los judíos de entonces sin connotación religiosa alguna. Algunos estudios señalan, por otra parte, que la expresión antisemita es incorrecta, y que en todo caso, debería hablarse de judeofobia, como lo registra por primera vez Leon Pinsker en 1882.

Entre las obras antisemitas más famosas están Los Protocolos de los Sabios de Sion (Rusia, 1905) y Mi lucha (de Adolf Hitler) y la cual condujo al Holocausto de la Alemania Nazi.

Algunos historiadores establecen tres épocas distintas en la trayectoria del antisemitismo, a saber: El antisemitismo cristiano, que se inicia dentro del judaísmo y satanizó por siglos a los judíos alrededor de Europa. El antisemitismo racial de finales del siglo XIX, que aparece en Alemania y después en Francia, desprovisto del significado religioso y con una gran carga nacionalista y de racismo, y se cultivó con gran ahínco durante el nazismo. El Antisemitismo ideológico, centrado en la legitimidad del Estado de Israel y el conflicto territorial en Oriente Medio. Se establece una relación del sionismo con el colonialismo, imperialismo o supremacía, y por otro lado se resaltan las expresiones de judaísmo mundial y eternos judíos.

R.A.

ras antisemitas de Estado en este país, pero en este momento el gobierno es abiertamente antisemita”.

A decir de Gamus, todo comenzó desde el inicio del Gobierno de Hugo Chávez. Con la diferencia que durante los primeros 5 o 6 años Chávez se cuidaba de hablar en contra de Israel o de los judíos, aunque sí lo hacían sus subalternos a través de medios como *Aporrea.com*, *VEA*, y el Programa de La Hojilla en *Venezolana de Televisión*.

“Recuerdo que hace como siete años hubo un evento internacional con presencia de muchos jóvenes de varios países, y a su llegada al aeropuerto de Maiquetía les entregaron unos folletos que contenían mensajes contra los sionistas, los cuales fueron promovidos por el alcalde de entonces de Libertador, Freddy Bernal.

Luego vino el ataque al colegio Hebraica en 2004 con el cuento de que allí había armas que se habrían usado en el asesinato del fiscal Danilo Anderson. Alí Rodríguez Araque, quien era Ministro de Relaciones Exteriores, ofreció disculpas a la comunidad judía, alegando que los hechos los habían cometido unos empleados gubernamentales que habían sido despedidos”.

Tiempo después, en 2007, vino otro allanamiento al colegio Hebraica, agrega Gamus, sin ninguna explicación. Es en 2009, cuando la Guerra del El Líbano, Chávez se destapa. Despacha al Embajador de Israel en Venezuela y lo declara persona no grata. Empieza su amistad con Irán, entonces viaja con una comitiva a ese país y a Siria. Tiempo después regresa el diplomático de Israel a nuestro país, y de parte de Venezuela se envía un representante de cuarta categoría a ese país.

A comienzos de enero de 2010, cuando estalla la guerra de Gaza, el primer mandatario públicamente “maldice a los judíos” y expulsa a todo el personal israelí y cierran la Embajada nuestra en Gaza. En la actualidad, no existe ningún tipo de relación entre las dos naciones, no quedó ni un cónsul ni aquí ni allá. Y por lo tanto no hay posibilidades de realizar ningún trámite oficial.

A finales de enero de 2010 ocurre el asalto a la Sinagoga de Maripérez –añade Gamus- y después de eso han seguido sucediendo eventos contra los israelíes en Venezuela a través de medios oficiales, como por ejemplo *Radio Nacional de Venezuela*, en cuya página web Adal Hernández dice: *El enemigo es el sionismo-Un barranco como promesa*. Por si fuera poco,

Enrique Remlawi, Director de Asuntos Estadales del Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (Saime), declaró vía twitter lo siguiente: *Los malditos judíos deberían agradecer a Hitler que gracias a él hoy en día tienen esa puta matriz de opinión donde se hacen llamar víctima.*

¿Cuál ha sido la postura de los judíos en Venezuela ante todos esos ataques?

La comunidad judía tiene una organización que se llama Confederación de Asociaciones de Israelitas en Venezuela (CAIV), ente que ha venido documentando todos los hechos antisemitas ocurridos en el país desde 2004 en adelante. La CAIV ha realizado las denuncias correspondientes ante la Fiscalía General de la República, el Ministerio del Interior y Justicia, sin obtener hasta ahora ninguna respuesta. También se hizo una protesta pública más recientemente al canciller Nicolás Maduro por medio de un remitido, y se ha enviado la protesta a instancias internacionales de derechos humanos.

¿Tiene idea de cuántos judíos han emigrado de Venezuela a raíz de los ataques oficiales?

No podría precisarte esa información, no manejo esas cifras certificadas. Tampoco creo que sean muchos. Por supuesto que aquellos profesionales jóvenes que no encuentran plazas de trabajo, buscan opciones fuera, pero eso lo puedes asociar con cualquier religión.

En mi caso particular, te puedo decir que mis nietos están fuera, por la inseguridad que está afectando al país y por la

preocupación que tienen sus padres y que es la misma de casi todas las familias venezolanas.

Lo curioso de todo esto es que en 2008, en el marco de la celebración de la Cumbre de América Latina y El Caribe (CALC) celebrada en Costa Do Sauipe de Brasil, los gobernantes de ese país (entonces José Ignacio Lula da Silva), Argentina (Cristina Kirchner) y Venezuela (Hugo Chávez Frías) firmaron una declaración conjunta en la que condenaban de manera enérgica cualquier forma de racismo, discriminación e intolerancia religiosa. Por lo visto, Chávez Frías olvidó ese acuerdo.

¿Pasará a mayores?

Habría que preguntarse, si de la misma manera que los firmantes del referéndum revocatorio terminaron siendo víctimas del acoso de la llamada *Lista Tascón*, las familias judías en Venezuela, pudieran ser víctimas en algún momento, de impedimentos para trámites oficiales, solicitudes de créditos, contrataciones con el Estado, por ejemplo.

Al respecto, se consultó la opinión del presidente de la Confederación de Asociaciones de Israelitas en Venezuela (CAIV), Salomón Cohen Botbol.

“Debemos reconocer que a pesar del recrudecimiento del antisemitismo, hasta ahora los judíos venezolanos hemos podido cumplir con nuestros preceptos y nuestras costumbres. Por otra parte, no tenemos información de que en algún ente oficial exista una especie de orden que impida a los judíos ejercer cualquier profesión o realizar negociaciones, propias o de sus empresas. Hasta ahora mantenemos nuestras instituciones ejecutando sus labores en un 100%”.

Rafi Ascanio
rar23_5@hotmail.com